

EDITORIAL

EL MEDICO COSTARRICENSE Y LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN NUESTRO MEDIO

Acta médica Costarricense desde 1957 ha venido dando a conocer el producto de la investigación científica de los médicos del país. Sin embargo, la realidad es que hasta hace muy pocos años, esta actividad fue el producto del entusiasmo espontáneo y generalmente fugaz de un médico determinado en un momento también determinado. Como sustrato de esa característica, un ambiente relativamente apático ha sido el marco que ha caracterizado todas las actividades en este sentido. Podríamos reconocer algunos factores como corresponsables de esta situación: espíritu crítico para las "verdades" establecidas tradicionalmente, inadecuadamente inculcado en los años universitarios de la formación profesional de un médico, en segundo lugar, ausencia del concepto de que la otra cara de la medicina, aparte de la prestación de servicios médicos, es la necesidad elemental de saber que además de tratar de terminada patología existen factores relacionados con ella, que reconocidos previamente podrían modificar su curso o su incidencia en nuestro medio, medio que no es el de otros países u otras poblaciones. Por último, las instituciones de salud en Costa Rica, tradicionalmente también han pecado, al no procurar incentivar a sus trabajadores a investigar en los campos correspondientes.

Evidentemente, todas las organizaciones médicas nacionales, si es que no lo tienen, deberían incluir en sus presupuestos anuales, en la medida de sus posibilidades, un rubro destinado a la financiación de estudios de investigación. Aquellas instituciones que ya lo tengan, deberían darse a la tarea de fomentar su divulgación y utilización práctica. Para dar un ejemplo, la Caja Costarricense de Seguro Social, a través del CENDEISS, en respuesta a esta necesidad, tiene un presupuesto cercano a los dos millones de colones destinado a la colaboración científica. Cuántos médicos de la zona urbana o rural lo saben?, con seguridad son más lo que lo ignoran. Entonces, como parte de esa infraestructura, un modelo de divulgación colectiva más eficiente es también necesario.

Es indudable que independientemente de la disconformidad que pueda existir en torno a las condiciones laborales, el apoyo para programas de investigación es un factor determinante en llevar armonía y humanismo a la práctica de nuestra profesión.

Si este breve comentario, logra inquietar a las esferas institucionales del país, en el sentido de crear, fortalecer o agilizar sus programas de investigación médica en los campos respectivos, estamos seguros que la respuesta del médico costarricense será francamente positiva; en todo caso, aparte de la ética, moral y excelencia profesional de un médico, de como ejerza o piense ejercer, este, desde que decidió un día subsistir sirviéndole a los demás, fue diferente sin lugar a dudas, de aquel que también un día decidió subsistir de los demás, sin servirles.

*Dr. Gerardo Escalante López
Director.*